

# DE LA REPRESSIÓ A LA PROFILAXI: ELS INICIS DE LA LLUITA CONTRA LA LEPROA AL PAÍS VALENCIÀ CONTEMPORANI, 1877-1914 <sup>1</sup>

Josep Bernabeu Mestre

Teresa Ballester Artigues

## 1. Introducció

Com es conegut el continent europeu va patir al llarg del segle XIX i les primeres dècades del segle XX les conseqüències d'una pandèmia de lepra. El mal de Sant Llàtzer, omnipresent en l'Europa medieval, apareixia, de nou, en zones importants de l'Europa nòrdica i de l'Europa del nord-est, i de manera molt especial, a l'Europa mediterrània, on es va manifestar amb virulència en diverses regions espanyoles, i, de forma molt particular, a terres valencianes.<sup>2</sup>

En aquest treball, en primer lloc, ens ocuparem de l'aparició, a terres valencianes, de l'anomenat perill leprós. Farem servir les memòries i els treballs, que des de les primeres dècades del segle XIX, s'ocuparen del tema.

En segon lloc, en l'apartat titulat «La quantificació del perill leprós», abordarem el problema de l'elaboració de les estadístiques del malalts de lepra. El tercer apartat, amb la denominació «Origen del perill leprós», s'ocupa de l'anàlisi de les principals hipòtesis que es van fer servir per explicar l'agreuament de la lepra. Per últim, en el quart i el cinquè apartats exposem les principals mesures que va aplicar l'administració sanitària, en un intent de mostrar l'evolució que es va produir de la repressió a la profilaxi.

## 2. L'aparició del perill leprós

A desembre del 1859 arribava al *Consejo de Sanidad del Reino*, a través del Ministeri de la Governació, un escrit del metge alemany Albrecht<sup>3</sup>

1. Aquest article és una versió modificada del treball que els autors han publicat a la revista *Annales de Démographie Historique* (1997; 1: 115-134) amb el títol de «Le retour d'un péril: la lèpre dans l'Espagne contemporaine, 1878-1932. Aspects démographique et sociosanitaire».

2. Ackerknecht, E. *History and Geography of the Most Important Diseases*. New York: Hafner, 1965; Littan, K.E. «Leprosy in Europe (1923-1953)». En: *Memoria del VI Congreso Internacional de leprología*. Madrid: Ministerio de la Gobernación - Dirección General de Sanidad, 1953, p. 899-909; Gussow, Z.; Tracy, G.S. «Stigma and the leprosy phenomenon: the social history of a disease in the nineteenth and twentieth centuries». *Bull. Hist. Med.* 1970, 44, p. 425-449; Gussow, Z. *Leprosy, Racism, and Public Health: Social Policy in Chronic Disease Control*. Boulder: Westview Press, 1989.

Sobre la lepra a l'Estat espanyol: San Martín Babioaca, I. *La lepra en España en el siglo XIX*. Valencia: Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia (Número 3, serie A [Monografías]), 1966; 164 p. (98-127); Contreras Dueñas, F.; Miquel, R. *Historia de la lepra en España*. Madrid: s.e., 1973; 207 p. (87-137).

3. Archivo Historico Nacional (AHN). Fondos contemporaneos. Ministerio del Interior. Sanidad. Lligall 1798/2.

on se sol·licitava al govern espanyol informació sobre la lepra a Espanya. Albrecht, col·laborador de Rudolph Virchow en l'estudi que estava realitzant sobre la situació de la lepra a Europa, justificava la sol·licitud amb aquestes paraules:

Enfermedad que casi había desaparecido y que de algún tiempo a esta parte vuelve a desarrollarse en Europa, y, aunque su progreso es lento, no cabe duda de que la progresión es ascendente

A més de comunicar que només mancaven les dades espanyoles, adjuntava el qüestionari que havia preparat el patòleg alemany Virchow per a fer la història de la malaltia.

La resposta del *Consejo de Sanidad*, signada pel seu secretari, el doctor Méndez Álvaro, va ser molt limitada. Com que no disposava de dades estadístiques pròpies, només va facilitar les informacions extraoficials que van poder aportar els vocals metges que formaven part del *Consejo*:

1. Hay lepra en las siete provincias de Andalucía, en las cuatro de Galicia, en la de Tarragona, y quizá en alguna otra de Cataluña, en la de Castellón, Murcia y Valencia, tal vez en la de Alicante y otras de la Península, y finalmente en las islas Canarias.

2. Hay por lo menos, una leprosería en Granada, otra en Sevilla y otra finalmente en Santiago de Galicia, pero de pocos años a esta se ha sentido la necesidad de aumentarlas y se ha solicitado del Gobierno el establecimiento de una en la provincia de Castellón y otra en la de Pontevedra.

El Consejo ignora el número de enfermos que cabe en cada una de ellas; pero la Dirección de Beneficencia y Sanidad podrá fácilmente reunir estos datos y aún añadir más y más fieles noticias que las suministradas por el Consejo, cuyo carácter no puede reputarse como oficial.

Tampoco tiene este Cuerpo conocimiento fiel de la época en que se fundaron las leproserías existentes, ni de los estatutos u ordenanzas por que se rigen.

3. Las lepras que se observan preferentemente son la tuberculosa la hipertrófica y la anestésica.

4. La herencia, el clima (proximidad al mar, sitios cálidos, húmedos y sombríos), el uso de carnes de cerdos lacerados y el pescado en estado próximo a la putrefacción o salados, los sustos o pasiones de ánimo deprimentes, son las causas mejor comprobadas.

La herencia figura con seguridad por lo menos en la mitad de los casos. Se citan hechos que inclinan en favor del contagio, como otros muchos que parecen contrarios a él.

5. Aun cuando no faltan fundadas sospechas de que la lepra exista en España por el siglo VII, lo cierto es que el primer hospital de San Lázaro lo fundó el Cid Campeador, Ruiz Díaz de Vivar, en Palencia el año 1067; y que la primera ley que encierran nuestros Códigos relativamente a este azote se cuenta entre las de partida debidas, al Rey D. Alfonso X, cuyo reinado empezó en 1253.

6. En lo que va de siglo, sobre todo en los últimos treinta años, es indudable que ha crecido el número de los leprosos. Las leproserías fueron, desde el siglo XI al

XVII, en número crecidísimo, aunque no hay datos suficientes para determinar cuantas hubo y dónde existieron. Sábese (sic) no obstante que sólo en Asturias pasaban de 40, pero consta que a mediados del siglo anterior se recogían también en ellas los pelagrosos, sarnosos y acometidos de otras dermatosis.

7. Hay varias leyes en nuestros códigos relativas a la lepra, pero casi todas cayeron en desuso cuando disminuyó hasta casi extinguirse esta plaga. Todas ellas se refieren a la secuestración de los leprosos en los hospitales de San Lázaro.

8. No se conocen más tratamientos que los generalmente empleados en los otros países de Europa.

9. Ya queda dicho que la lepra existe en las provincias de Galicia.

10. Hay fundamentos para creer que no bajan de 600 los leprosos que en la actualidad hay en España y en islas adyacentes.

11. No hay más informe notable sobre la lepra que uno elevado por este Consejo de Sanidad al Gobierno en 14 de septiembre de 1857.

El mateix any de 1860, Méndez Álvaro, motivat per la iniciativa alemanya a la qual acabem de fer menció, publicava el treball sobre *La lepra en España a mediados del siglo XIX. Su etiología y profilaxia*<sup>4</sup>. Es tractava de la memòria que l'autor va presentar davant la *Real Academia de Medicina y Cirugia de Madrid*, i en ella feia afirmacions com aquestes:

Comienza nuevamente a fijarse la atención de los médicos, y aun la de algunos gobiernos ilustrados y cuidadosos de la salud pública, en la repugnante y asoladora pestilencia que pobló en la edad media de lazaretos el mundo cristiano. No solamente se conserva vivo entre nosotros el funesto germen de la lepra, sino que hay fundados motivos para temer un nuevo y formidable desenvolvimiento<sup>5</sup>

El senyal d'alarma que contien les paraules que acabem de transcriure no resultava cap novetat. Des de les primeres dècades del segle XIX es van preparar i publicar algunes monografies i memòries que s'ocupaven del reviscolat problema de la lepra a diversos llocs de la geografia espanyola.

A terres valencianes, a la primeria del segle XIX, van aparèixer els primers senyals d'alarma en declarar-se nombrosos casos de lepra al nord de la província de Castelló i al sud de la de Tarragona. Aquest brot de lepra va ser objecte de dos estudis. L'any 1834, el metge Ignacio Vizcarro Puchol, corresponsal de la Acadèmia de Medicina i Cirurgia de València, presentava una memòria sobre *La elephantiosis o lepra tuberculosa que se padece en Ulldecona, Vinaroz y Alcalá de Gisbert*. Uns anys després, l'any 1842, remetia una còpia a la l'Acadèmia de Medicina i Cirurgia de Barcelona, circumstància que va provocar l'interès d'aquesta per estudiar els casos de lepra que havien aparegut en los confines de *Cataluña y Valencia*<sup>6</sup>:

4. Méndez Alavaro, F. *La lepra en España a mediados del siglo XIX. Su etiología y profilaxis*. Madrid: Imp. de M. Rojas, 1860; 48 p.

5. Méndez, 1860: 5-6.

6. *Informe acerca de la elephantiasis de los griegos hecho por la Academia Nacional de Medicina y Cirugia de Barcelona*. Barcelona: Imp. de A. Brusi, 1844; 20 p.

En la parte norte de la provincia de Castellón de la Plana, había desde principios de este siglo (XIX), y se sostienen todavía, algunos casos de tan angustiosa y mortífera enfermedad, comunicada de otros pueblos colindantes con la de Tarragona

a otros del llamado Maestrazgo, creyéndose originaria de Ulidecona y vinculada a una de sus familias

Ambdues investigacions, com també altres autors, criden l'atenció sobre la influència que van poder tenir els esdeveniments de tot tipus (manca d'higiene, fam, crisis agrícoles, etc.) que van acompanyar la guerra del francès en els primers anys del segle XIX:

Las guerras, el hambre, las lluvias copiosas y las inundaciones; el abandono de la higiene; las visicitudes atmosféricas, y otros motivos de imposible explicación, ¿no pudieran dar fácilmente pábulo a ese fuego que ha llegado a estar casi extinguido, desenvolvimiento rápido a la terrible larva del contagio, si realmente existiera, tornando a sufrir España los horrores de la plaga más repugnante?<sup>7</sup>

L'originalitat de la memòria de Méndez Álvaro rau en el fet d'abordar la qüestió amb una perspectiva nacional i treballar sobre les primeres estadístiques oficials de malalts de lepra fetes públiques pel govern espanyol a proposta del *Consejo de Sanidad*, els anys 1851 i 1852 (Mendez, 1860:15). Després de criticar les mancances que presentaven les estadístiques, l'autor de la memòria aportava les conclusions següents:

1. Que no solamente existe lepra en España a mediados del siglo XIX, sino que va tomando cada día nuevo incremento, hasta el punto de infundir ya serios temores para el porvenir. 2. Que hay, por lo tanto, necesidad de que el gobierno, ilustrado por la ciencia médica, emplee, de una manera activa y seguida, los medios poderosos y adecuados que posee para contenerla y, si fuese posible, para estirparla<sup>8</sup>

### 3. La quantificació del perill leprós

Davant les dimensions que anava adquirint el problema de la lepra, des de l'administració sanitària espanyola es van dictar diverses normatives. Una Reial Ordre de 23 de juny de 1862 manava als governadors formar estadística sobre els malalts de pel-lagra, acrodínia i lepra que hi ha havia en cada província. Desconeixem quin va ser el grau de resposta i l'exhaustivitat de la informació recollida, però, per les memòries manuscrites que hem pogut consultar en la secció de fons contemporanis de sanitat de l'*Archivo Historico Nacional*,<sup>9</sup> les dades recollides resulten molt irregulars en contingut i en cobertura geogràfica.

Una Reial Ordre de 7 de gener de 1878 insistia en la importància de disposar d'una estadística dels leprosos de cada província i demanava als alcaldes i als governadors una relació dels malalts de lepra de cada partit judicial amb les informacions següents: nom del malalt, edat, lloc de residència o de l'hospital si es troba internat, estat civil amb indicació de parents afectats, temps que pateix la malaltia, edat que tenia quan es va manifestar, causa o causes que es consideren responsables, condicions de vida (habitatge, tipus de alimentació, etc.), i manifestacions clíniques més destacades.

7. Méndez, 1860: 45.

8. Méndez, 1860: 48.

9. AHN Lligalls 1798/1, 1798/3, 1798/4, 1798/5, 1798/6, 1798/7, 1798/10, 1798/11, 1798/13.

Les normatives relatives a la recollida de dades estadístiques serien recordades en una Reial Ordre de 7 de gener de 1883, una circular de 5 de març de 1887<sup>10</sup>, com també en la Instrucció General de Sanitat de 12 de gener de 1904, o la circular de 23 de juliol d'aquell mateix any.

Per altra banda, l'any 1897 tenia lloc a Berlín la I Conferència Internacional per a la Repressió de la Lepra. Tot i no assistir-hi cap delegació espanyola, la preocupació per la situació de la lepra a Espanya va resultar evident. De fet, els organitzadors de la Conferència es van adreçar, de forma oficial, al govern espanyol per a sol·licitar informació sobre la situació de la lepra. La resposta espanyola va ser reproduïda en el llibre d'actes de la Conferència:

En la ciudad y provincia de Valencia y de Alicante es la lepra observada con frecuencia. En 1888 había en 13 pueblos de la última 63 enfermos conocidos; en el año 1893, en 20 pueblos había 120 enfermos. Hospital especial para leprosos no existe. Los enfermos son tratados en una sala especial del Hospital General. En la provincia de Valencia existe un leprosería, en Ollería. En la de Malaga existe igualmente la lepra<sup>11</sup>

Aquell requeriment sembla que va motivar un nou intent per a conèixer el nombre i les característiques dels malalts de lepra. A través de la documentació de caràcter local, tenim notícies de la iniciativa d'alguns governadors civils per a conèixer la situació de la lepra en les províncies respectives. Així, en setembre de 1897, es reunia la Junta Local de Sanitat de Gandia a requeriment de l'inspector mèdic que havia enviat el governador civil de València per a estudiar els casos de lepra del districte de Gandia, com també les mesures adoptades.<sup>12</sup>

Les dificultats per a elaborar estadístiques de qualitat eren importants. El primer problema residia en la qüestió del diagnòstic diferencial. La mateixa R.O. de 23 de juny de 1862 manava al governadors formar estadística sobre els malalts de pel·lagra, acrodínia i lepra, probablement per les dificultats que hi havia, de vegades, en el moment de diagnosticar una malaltia o l'altra. El testimoni del subdelegat de medicina de l'illa de La Palma, quan presentava, a setembre de 1862, la memòria sobre els malalts de pel·lagra, acrodínia i lepra d'aquella zona, resulta prou eloqüent:

La lepra es una palabra que ha sido aplicada a distintos afectos por lo que reina aun una gran confusión y oscuridad pintando semejante enfermedad con tan horrosas imágenes, que se ha aplicado indistintamente su nombre a muchas alteraciones de la piel caracterizadas por la violencia de su marcha, y la profundidad de sus estragos. Hay otros varios afectos comprendidos bajo el nombre de lepra, a los que no pasaré revista porque no lo juzgo del caso; y como en la citada Real Orden se habla de la lepra en general sin precisar su sentido manifiesto que los casos de lepra que contienen las hojas adjuntas son de la lepra tuberculosa o elefantiasis de los griegos<sup>13</sup>.

10. La circular del director general de Beneficencia i Sanitat, Teodoro Baró, de 5 de maig de 1887, responia a l'augment de lepra que s'havia detectat a les províncies d'Alacant, València i Almeria, «donde desde muy antiguo existen enfermos de lepra, por causa hereditaria u otra, el padecimiento ha aumentado y acaso se haya propagado a personas extrañas a las familias de aquellos desgraciados» (Sentíñon, G. «Estado actual de la lepra en España y medios de evitar su difusión». En: *Congreso de ciencias médicas de Barcelona* (9-15 de septiembre de 1888). Barcelona: Imp. J. Balmos Planos, 1889; p. 204-209).

11. «Represión internacional de la lepra (Carta de Berlín publicada en La Correspondencia de España el día 12 de noviembre de 1904)». *La Lepra*, 1904; 8: p. 62-64.

12. Arxiu Històric Municipal de Gandia (A.H.M.G.). Lligall 1839 (1890-1924).

13. AHN Lligall 1798/4.

Altres problemes estaven relacionats amb la recollida de les dades. L'any 1887, els resultats que es van remetre des de la província d'Alacant mostraven tantes deficiències que es va haver de comissionar el metge Oswaldo Codina perquè investigara i estudiara els casos de lepra en tots els pobles del marquesat de Dénia. Es considerava que els metges titulars no reunien les condicions adequades per a recollir les dades:

Porque estos, al declarar la verdad y denunciar a los leprosos, quedan expuestos a los rencores de las familias de estos enfermos<sup>14</sup>

Dificultats en l'elaboració d'estadístiques fiables que es van prolongar fins a les primeres dècades del segle XX. L'any 1912, la revista *Fontilles* recollia el testimoni següent de la *Conferencia de San Vicente de Paúl* de Lliria sobre algunes de les estadístiques que s'havien publicat a la mateixa revista:

La estadística que presenta de enfermos atacados de lepra en esta provincia, si mal no recuerdo son hasta unos trescientos, pero si ese número es oficial, podemos contar con que el número es mucho mayor. Si de Liria, que tenemos más de seis atacados, no se menciona ninguno; si de un pueblo cercano como Alcublas, sólo menciona cuatro, cuando sabemos que son más de veinte, bien podemos asegurar que esos cientos son muchos más: La enfermedad se extiende de un modo alarmante y la mayor parte de los atacados ocultan su desgracia por no aumentarla más<sup>15</sup>.

Encara l'any 1914, en una publicació oficial del Ministeri de la Governació, s'afirmava<sup>16</sup>:

Aunque había ya ciertas pruebas que la lepra abundaba por la Península, nunca se hizo una información estadística formal que nos revelara con exactitud la verdadera extensión del mal

La convicció de no conèixer el nombre real de malalts de lepra i el fet que en àmbits de la higiene internacional es considerara Espanya com el principal focus de lepra d'Europa occidental, va obligar les autoritats sanitàries espanyoles a dictar la Reial Ordre de 25 de febrer de 1914 (Gas. de 4 de març de 1914) i a intentar, de nou, l'elaboració d'una estadística dels malalts de lepra:

14. Sentión, 1889: p. 206.

15. «Una carta que parece un artículo». *Fontilles*, 1912; 90: p. 654.

16. *La Lucha contra la lepra en España*. Madrid: Ministerio de la Gobernación (Publicaciones de Sanidad), 1914; 40 p. (6).

17. *La lucha contra la lepra en España*, 1914: p. 6.

Los recientes Congresos o Asambleas médicas han dado la voz de alerta sobre el riesgo de un terrible recrudecimiento de la lepra en Europa; y los Gobiernos de distintos países, como el de Francia, Alemania y otros, alarmados justamente con tal motivo, se han preocupado de estudiar el problema en su territorio y de dictar medidas de rigor contra el contagio y propagación del padecimiento. Pero lo más grave del caso, es que ha sido señalada España como el principal foco de lepra en la parte occidental de Europa; y con este motivo se nos ha estigmatizado y calificado de incultos, por mantener en nuestro territorio un peligro que amenaza invadir a los demás países europeos<sup>17</sup>

L'estadística de 1914 confirmava allò que s'apuntava en anteriors recomptes (vegeu taula núm. 1), l'existència de tres focus principals de lepra: el focus valencià, sens dubte el més important i amb malalts a les províncies d'Alacant, Castelló i València; el focus anadalús, amb malalts a les províncies de Granada, Málaga, Sevilla, Almería, etc; i el focus gallec, amb totes les províncies afectades, i, de forma especial, la de Pontevedra.

Taula núm. 1.

Estadístiques de malalts de lepra publicades a Espanya entre 1878-1932. Morbilitat per regions (taxes per 100.000 habitants)

Regió	1878	1914	1932
País Valencià	12,5	22,5	16,8
Andalusia	2,7	6,8	5,3
Galícia	12,9	6,8	3,9
Canaries	—	17,8	14,8
Catalunya	0,5	1,1	2,25
Total nacional	3,13	4,5	3,7

Font: Cordero Soroa, A. «El problema de la lepra en España. Control y profilaxis». En: *Memoria del VI Congreso Internacional de leprologia*. Madrid: Ministerio de la Gobernación - Dirección General de Sanidad, 1953; p. 952-975 (930-931).

Tot i això, des de la mateixa administració sanitària s'assenyalava l'existència d'irregularitats en l'estadística obtinguda. El testimoni de l'inspector provincial de Cadis respecte a l'estadística de 1914 resulta prou eloqüent:

Ocorre ahora, sin embargo, que los leprosos de que había antecedentes no aparecen por ninguna parte, habiendo en cambio surgido los que van en esta estadística (1914), ninguno de los cuales, a pesar de lo avanzado de sus lesiones hace cuatro o seis años, figura en las informaciones anteriores<sup>18</sup>

18. *La lucha contra la lepra en España*, 1914: p. 33.

#### 4. L'origen del perill leprós

Entre les hipòtesis tradicionals sobre l'origen de la lepra decimonònica destaca aquella que fa referència a un origen exogen. Han estat diversos els autors que han defensat els moviments migratoris com a reponsables<sup>19</sup>. Així, les guerres de 1895 i 1898 en Filipines i Cuba, on van combatre milers de soldats espanyols, haurien provocat que molts d'ells tornaren malalts de lepra. El focus gallec hauria estat provocat per immigrants de Cuba, Puerto Rico i altres regions americanes. El focus valencià, i també l'andalús, per la intensitat de moviments migratoris que hi havia entre aquelles regions i el nord d'Àfrica (Algèria i el Marroc).

Aquesta hipòtesi, però, ha de considerar-se amb certa precaució. En el cas valencià, per exemple, hi ha testimonis que aporten arguments a favor de l'origen valencià de la lepra argelina. Augusto Gómez, subdelegat de medicina a Dénia, en la memòria que va presentar en desembre de 1904 a la Inspecció provincial de Sanitat d'Alacant sobre la lepra al partit judicial de Dénia, afirmava:

En la estadística figuran muchos leprosos que han residido en Argelia, explicándose el hecho por la costumbre de emigrar durante el invierno a aquella colonia francesa en busca de trabajo. La mayor parte ha ido allí después de haber contraído la enfermedad, y muchos de ellos para evitar el aislamiento desconsolador en que les han dejado sus convencinos evitando su contacto y trato social al principiar a bosquejarse en sus rostros esa facies especial<sup>20</sup>

De fet, l'emigració es va convertir en l'única sortida per a molts leprosos valencians davant el rebuig que patien per part de la societat i dels mateixos familiars. El testimoni recollit a la revista *Fontilles* sobre la sort que va patir un dels malalts de lepra que va buscar la sortida migratoria resulta prou eloqüent:

Hará unos cuatro años, empezaron las gentes a decir que era leproso, e iban aislándole, llegando las cosas a tal extremo que se vio forzado a emigrar de su tierra porque nadie quería juntarse con él y menos darle un mísero jornal. Resolvió hacer el viaje al Canadá. Mas tuvo mala suerte, que en la casa donde estaba hospedado había unos españoles, que también eran de estos pueblos de La Marina, y conocieron la enfermedad<sup>21</sup>

També des de terres algerianes s'apunten arguments a favor de l'origen valencià de la lepra que afectava aquell territori. L'any 1897, Gemy i Lucien Raynaud presentaven un *Étude sur la lepre en Algerie*<sup>22</sup> on manifestaven que els leprosos d'Algèria procedien d'Espanya, i, més concretament, de les provincies d'Alacant i València. Altres estudis posteriors van reforçar aquesta hipòtesi.<sup>23</sup> Al mateix temps, aquells estudis denunciaven el problema de salut pública en què s'havien convertit els leprosos valencians:

Aunque considerados, dice, en general como contagiosos, estos enfermos no viven aislados, ellos trabajan en los campos, cuidan rebaños y habitan

19. Contreras, F.; Miquel, R., 1973: p. 188-194.

20. Gómez Porta, A. «¿Hace falta el Sanatorio para leprosos?». *La Lepra*, 1904; 10: p. 6-7.

21. «En el Puerto». *Fontilles*, 1916; 144: p. 1169-1171.

22. Raynaud, L.; Soulié, H.; Picard, P. «Lèpre». En: *Hygiène et pathologie nord-africaines et assistance médicale*. París: Masson, 1932; p. 514-519.

23. Montpellier. *La question de la lèpre en Algérie et plus particulièrement à Alger*. Alger: Stamel, 1919.



frecuentemente bajo el mismo techo que los sanos. Se casan, y es raro que inspiren horror. La vida de estas gentes es bastante dura, trabajan mucho, se alimentan mal y desconocen en absoluto la higiene y el aseo, estando en las condiciones más apropiadas para propagar su enfermedad. Existe un gran peligro que es necesario conjurar lo más pronto posible, y el Gobierno General de Argelia ha dirigido ya una circular a los directores de sanidad (17 de julio de 1897) encargándoles una inspección minuciosa de los barcos procedentes de Valencia y Alicante, y prohibiendo el desembarco de leprosos en Argelia

Altres autors consideraven que era la manca de control dels malalts autòctons i la manca d'higiene el que va provocar un reviscolament del problema de la lepra al llarg del segle XIX. El metge valencià Joan Baptista Peset i Vidal, en un treball que va presentar l'any 1877 amb el títol de *Lepra de la provincia de Valencia. Resultados obtenidos de su investigación y estudio, consignados en el informe elevado a la Junta provincial de Sanidad*, manifestava:

El origen de esta enfermedad y su desarrollo en esta provincia andan envueltos en el mayor misterio, como que ha pasado desapercibida y oculta hasta nuestros días con empeño sin igual por parte de los mismos interesados, quienes para huir sospechas ni aún consultan a los médicos en las demás dolencias. Aunque yo tengo expresada mi opinión, y la creo la más probable, de que los casos actualmente observados son la continuación sostenida de los antiguos gérmenes de la lepra, cuya plaga no llegó a desaparecer, por más que disminuyese notablemente y se limitase a reducidas localidades<sup>24</sup>

Moltes de les memòries i els informes de caràcter local que van ser redactades, sobretot, en les últimes dècades del segle XIX,<sup>25</sup> insisteixen en les argumentacions de Peset. Hauria estat l'abandó de les mesures tradicionals d'aïllament rigorós dels malalts de lepra el que explicaria l'augment de casos del mal de Sant Llàtzer, com també l'aparició de casos nous en localitats indemnes. Així s'expressava la Junta Municipal de Sanitat de Gandia en la memòria que va preparar l'any 1900 sobre la lepra al districte de Gandia:<sup>26</sup>

Nos lo prueba el número de atacados en localidades donde hace tiempo no se conocía y la transmisión de un leproso a algún individuo de la familia que le había dado hospitalidad sin haberse conocido en los ascendientes ni en sus colaterales ninguno con este padecimiento

## 5. La repressió del perill leprós: les primeres mesures d'aïllament dels malalts de lepra

Va ser a través de la Reial Ordre de 7 de gener de 1878 que es va disposar la necessitat d'habilitar, en totes les províncies on no hi haguera hospital de Sant Llàtzer, un establiment que reunira les condicions adequades per a recollir-hi tots els malalts de lepra i, particularment, els pobres de solemnitat. Tanmateix, s'hi assenyalava la necessitat d'aïllar a tots els malalts que per una raó o altra no foren recollits en establiments i hospitals adequats, i també de recordar el problema de la suposada transmissió per via hereditària:

24. Una part del treball de Peset Vidal apareix reproduïda a l'obra col·lectiva: Valier, J. et al *Caridad hemica. Colonia-Sanatorio Nacional de San Francisco de Borja para los pobres leprosos*. València: Tipografía Moderna, 1904; p. 74-76.

25. Es pot consultar un resum complet d'aquests treballs en: «La lepra en España». En: Valier, J. et al, 1904; p. 73-116.

26. AHMG Lligall 1836 (1836-1923).

Las autoridades deberán cuidar de que vivan lo más aislados que sea posible, ya en las afueras de la población, en chozas o barracas, ya en las casas independientes, y en el caso de que no sea todo esto hacedero, en las habitaciones apartadas de las que ocupan las personas sanas de la familia. Los gobernadores y los alcaldes procurarán, además, que los que cuiden de los enfermos dispongan de todo el material religioso y sanitario que sea necesario, procurarán evitar que las mujeres leprosas críen hijos propios o ajenos, recomendarán a los facultativos que no empleen vacuna para la vacunación de niños infectados de lepra o hijos de padres leprosos y harán cuanto puedan para inculcar a sus administrados el riesgo que corren las personas sanas cuando se unen en matrimonio con las contaminadas del mal, y la gran probabilidad que hay de que éste se propague a su descendencia<sup>27</sup>

L'Ordre en qüestió també s'encarregava de relatar tot un conjunt de mesures encaminades a evitar la difusió de la malaltia més enllà del contagi i l'herència. La manca d'unanimitat que hi havia sobre l'etiologia de la malaltia en la segona meitat del segle XIX apareix reflectida en la barreja de mesures proposades: evitar la presència d'aigües estancades, promoure la dessecació de zones pantanoses, facilitar aigua potable, impedir la venda de carn de porc llatzerat i de qualsevol animal no sacrificat en els escorxadors, impedir la venda de peix corromput, evitar la monoalimentació amb peix, facilitar la presència en els mercats de tot tipus de carns fresques, llegums, fruites i verdures, fomentar la beneficència domiciliaria, construir habitatges en bones condicions de salubritat i evitar l'acumulació de persones i animals. Com es pot comprovar, tot un programa ambiciós de salut pública.

Cal assenyalar que moltes de les memòries i els treballs que anaven publicant-se al llarg de la segona meitat del segle XIX presentaven la difusió de la idea del contagi com el mètode principal per a evitar la propagació de la lepra:

Pues todavía hay muchos que no consideran contagiosa la lepra, creyendo que solamente se propaga por herencia, y de este grave error participa en mayor escala, y casi en absoluto, el público en general. El conocimiento de la posibilidad de contagiar y de contagiarse bastará para que los enfermos mismos y sus allegados eviten en lo posible todo contacto<sup>28</sup>

Per altra banda, les conclusions de la I Conferència Internacional per a la Repressió de la Lepra (Berlín, 1897) van reforçar la imatge de malaltia contagiosa i van sancionar l'aplicació de mesures rigoroses d'aïllament, com també la necessitat de promoure la col·laboració internacional. En aquella Conferència van estar molt presents tant l'èxit de les mesures d'aïllament que s'havien aplicat a Noruega com l'acord de col·laboració que s'havia produït entre Rússia i Alemanya per a lluitar contra el focus de lepra de la regió fronterera de Memel, que prohibia la circulació de persones sospitoses de patir la malaltia.

27. Reial Ordre de 7 de gener de 1878.

28. Sentiñón, 1889: p. 207-208.

En el cas espanyol, moltes de les disposicions de la normativa de 1878 serien recordades en la Reial Ordre de 7 de gener de 1883, com també en la Instrucció General de Sanitat de 12 de gener de 1904. A més, la Reial



Les lesions greus que provocava la lepra, comportaven el rebuig social i la segregació (La Caridad Heroica, 1904, pàg. 151 i 55)

Ordre de 7 de gener de 1904 obligava els hospitals provincials a disposar d'un departament especial per a leprosos, tot i no reunir, de vegades, les condicions més adequades:

Quienes hayan tenido el disgusto de visitar las repugnantes salitas (no llegan a merecer el nombre de salas) destinadas a leprosos en el Hospital Provincial de Valencia, donde tan deficientemente se les trata, comprenderá con facilidad que los leprosos que en tal cuarto obscuro se atreven a ingresar son aquellos en los que la enfermedad, ya adelantada, ha causado grandes estragos<sup>29</sup>

Les crítiques a la ineficàcia de les mesures administratives d'aïllament eren bastant generals. Així es manifestava el metge militar Sebastián Lazo García en uns articles que va publicar a la *Revista de Sanidad Militar* l'any 1910:<sup>30</sup>

Entre la secuestación criminal e inhumana de muchos países y la libertad criminal de que gozan en nuestro país podemos encontrar un justo medio, nuestras convicciones acerca de la eficacia del aislamiento en la profilaxis antileprosa son tan profundas y se hallan tan justificadas, que por lo mismo nuestra pluma se resiste a escribir lo que hoy, en pleno siglo XX, ocurre en España... Que una Diputación provincial acuerde prohibir al médico de un Hospital de San Lázaro realizar con los leprosos en él acogidos las investigaciones necesarias encaminadas a conseguir la curación o alivio de sus dolencias; que se funde un colegio de niños en una parte del mismo edificio destinado a Hospital de San Lázaro, y que alberga numerosos enfermos; que se autorice el matrimonio de leprosos avanzados con mujeres sanas; que sea permitido a los leprosos ejercer la profesión de vendedores ambulantes, posaderos, etc, y que, tolerada su libertad, circulen a capricho por las ciudades, frecuenten los sitios públicos y sean admitidos en miserables prostíbulos,

29. Guillem, M. «¿Hay lepra en España?». *La Lepra*, 1904; 1: p. 3-4.

30. «Noble y loable campaña». *Fontilles*, 1910; 68: p. 470-472.

donde sífilis y lepra, blenorragia y sarna reúnen en florecientes asociaciones de inverosímil morbosidad; que los sirvientes sanos anexos a alguna leprosería, en repugnante promiscuidad compartan aun el lecho con los leprosos; y, finalmente, que éstos ocupen los ocios de su vida de reclusión hospitalaria trabajando en tejer con esparto pleitas y cuerdas, que son después, a cambio de insignificante retribución, dadas al comercio público, infiltradas como están con el pus de sus úlceras. Creemos llegada la hora de realizar una enérgica y obstinada campaña antileprosa, que a los médicos conviene dirigir, a los gobernantes proteger y a los pueblos adoptar

Com acabem de comprovar, al mateix temps que s'insistia en la necessitat d'aïllar els malalts, hi havia una absència manifesta d'institucions adequades per a recollir-hi els leprosos. La improvisació en les mesures d'aïllament i la manca de condicions quan s'aplicava l'aïllament feien que fóra el mateix malalt qui evitara la reclusió. Totes aquestes circumstàncies van agreujar el grau d'estigmatització i segregació que arribaven a patir els malalts de lepra, com també les mancances de tot tipus (materials, higièniques, etc.) que acompanyaven l'existència quotidiana de la majoria dels leprosos.

Per l'abril de 1904, el lepròleg valencià, Mauro Gillén, en un article titulat *¿Hay lepra en España?*,<sup>31</sup> parlava de més de 2.000 malalts de lepra només per a l'antic Regne de València, al mateix temps que denunciava les lamentables condicions en les quals es trobaven:

El leproso no es sólo un ser desgraciado, sino también un peligro social por ser la lepra, además de fea y repugnante, sumamente contagiosa, los gobiernos españoles y los pueblos, creyendo hacer algo, se han limitado a aislar al infeliz lazaro que ha tenido la desgracia de molestar con sus llagas la vista de los dichosos

L'Institut Mèdic Valencià, al juny de 1904, es pronunciava sobre la situació de la lepra a terres valencianes. Insistia en les mancances de tot tipus que envoltaven la vida dels malalts de lepra i en la necessitat de fer una bona profilaxi a través de l'aïllament i la desinfecció. Hi aportava com a argument les dades de Noruega, on, entre 1856 i 1890, es va rebaixar la xifra de leprosos de 2.833 a 954.<sup>32</sup> Al mateix temps, denunciava l'aïllament que es practicava a terres valencianes:

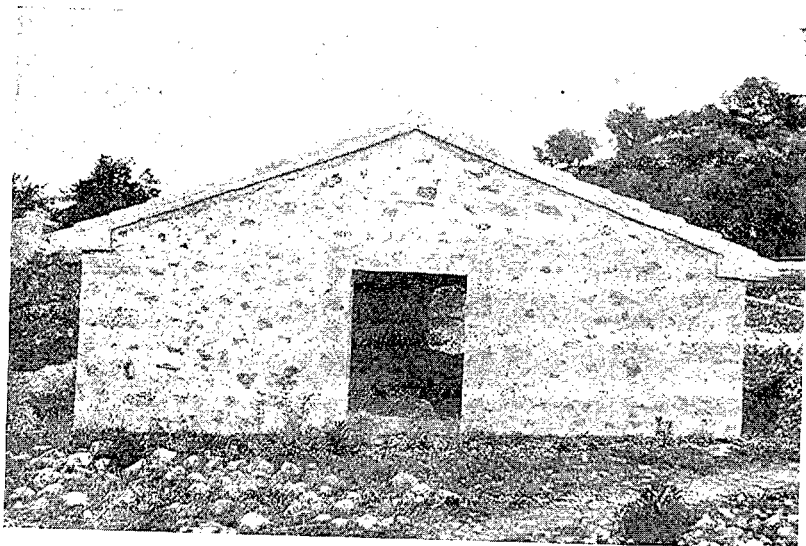
Donde los leprosos suelen estar hacinados y tratados como seres inmundos, no; esto es en nuestro concepto un crimen de lesa higiene, de lesa humanidad. El leproso no es un ser maldito, merecedor de la execración de la sociedad, sino que es un desgraciado enfermo, digno de la conmiseración humana y de la atención preferente de la ciencia; es un pobre paria que él mismo tiende a ocultarse avergonzado de la repugnancia que inspira

La memòria que va preparar, el mateix any 1904, el subdelegat de medicina del districte de Dénia sobre la situació dels malalts de lepra en aquell partit judicial, recollia amb prou fidelitat molts dels problemes que estem comentant:<sup>33</sup>

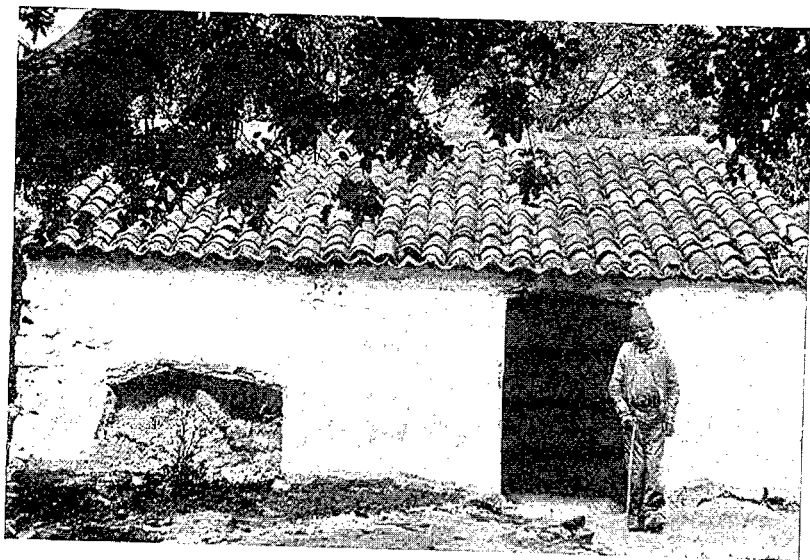
31. *La Lepra*, 1904; 1: p. 2-3.

32. El dictamen dels metges Aguilar Jordán, Alapont Ibáñez, Guillem Comín, Pérez Fuster i Chabas Bordehore, apareix recollit en un article publicat a la revista *La Lepra* («Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!» *La Lepra*, 1904; 4: p. 26-30).

33. Gómez Porta, A. «¿Hace falta el sanatorio?», *La Lepra*, 1904; 10: p. 6-7.



Llavador de Parcent per a roba dels malalts de Lepra (La Caridad Heroica, 1904, pàg.41)



Caseta de camp de la partida de La Coma d'Alcanalí on habitava, aïllat, un malalt de lepra (La Caridad Heroica, 1904, pàg. 133)

Exceptuando lo que se hace en Pedreguer de tener a todos los enfermos reunidos en una casa de campo, con dos departamentos, uno para hombres y otro para mujeres, a un kilómetro del pueblo y en sitio elevado y sano, aunque de escasas condiciones higiénicas en cuanto al local, pero cumpliendo rigurosamente en cuanto al aislamiento, pues para nada salen de allí los enfermos, en ningún pueblo del distrito se toman precauciones para impedir el desarrollo de la endemia. Los leprosos viven, o bien dentro de las poblaciones en contacto continuo con los demás vecinos, o si están en sus casas de campo o chozas, resulta ilusorio el aislamiento, por dedicarse, los que los progresos de la enfermedad no se lo impiden, a las faenas agrícolas, a la recolección de las cosechas, y los que carecen de medios

de vida, a merodear por los campos o a implorar la caridad pública. Así se explica como en Benitachell, pueblo pequeño y de escaso vecindario, haya visto aumentar sus enfermos de lepra de un modo abundante en muy pocos años. Las condiciones higiénicas en que viven la mayor parte de los leprosos del distrito no pueden ser más deplorables; se alimentan mal, viven por lo general en casas pequeñas, mal ventiladas e insalubres, faltan los cuidados de limpieza, lavan en común sus ropas y no emplean medicamentos ni material adecuado para desinfectar las lesiones supurativas

A més, l'autor de la memòria recordava que la lepra era considerada molt contagiosa pels habitants de La Marina, més per la por i l'horror que inspirava la malaltia que per la intensitat del contagi. El grau d'estigmatització i segregació que arribaven a patir el malalts de lepra apareix reflectit en els testimonis que publicava la revista *Fontilles* en referir-se a un malalt de Gandia.<sup>34</sup>

Desde 1900 que ingresó por primera vez en el Hospital de Valencia, en concepto de tífoso, hasta la fecha de su fallecimiento ocurrida el pasado mes, Mañó estuvo en el Hospital de Valencia tres veces, dos en el de Barcelona y dos en el de Madrid, de donde fue expulsado. Capacitado él de la inmunidad de la lepra, no sólo se hizo amo y señor de las vías férreas, sino que en los últimos meses de su vida, llegó a ser el terror de los vecinos de Gandía y la pesadilla de las Autoridades, haciendo en público y en privado cuanto creía que podía mortificar a las gentes. Y ¡cualquiera pone la mano encima de un golfo semejante, cuando ni su propia madre se atrevería a besarlo!

En el relat dels esdeveniments que li van tocar viure a una malalta de la Vall de Guadalest que es va veure obligada a abandonar el poble.<sup>35</sup>

Venía montada en una caballería, atada a unos palos, y metidos los pies en unos cestos. Los mismos leprosos de la casa la desmontaron de la caballería; pues los dos o tres hombres que la acompañaban no se atrevían a tocarla por horror al contagio. Vivía en Benimantell, con su marido y una hija soltera. Era la única leprosa aunque la gente murmuraba de la hija. Otro hijo soltero se alejó de nosotros temeroso de contagiarse, y en el mismo pueblo vivía el tercero, casado y con hijos. Hace ya unos cinco años se levantó de repente en el vecindario un «tolle» «tolle» contra la leprosa y toda su casa. A viva fuerza nos obligaron a abandonar nuestra morada, diciéndonos que nos fuésemos lejos, muy lejos del pueblo. Yo les supliqué que me llevasen siquiera a Alicante, en donde alguna vez pudiese ver gente de mi tierra. Allí alquilamos una mísera habitación, y con lo poco que ganaba mi hija sirviendo de criada y lo que recogía mi marido íbamos pasando. Pero llegó la hora de pagar el arriendo de la casa y antes de pasar la vergüenza de ser arrojados de aquella vivienda por no poder pagarla, decidimos abandonarla. Desde entonces hicimos una vida errante por los campos y despoblados hasta que por fin en un lugar muy agreste logramos armar junto a unas peñas una miserable choza con unos palitroques y un cobertizo de ramas de árboles. Desde allí salían mi hija y mi marido a recoger la limosna por los pueblos. Después del hundimiento de nuestra choza de ninguna manera consintieron nuestros vecinos que volviésemos a nuestra antigua morada, cuyas aberturas habían sido enteramente tapiadas, y solo consintieron que nos cobijásemos en una casita más solitaria pero con absoluta prohibición de que nadie entrase en ella. Solos sin más recurso que el que a

34. «De golfo a santo». *Fontilles*, 1913; 109: p. 814-815.

35. «Odisea de una infeliz leprosa». *Fontilles*, 1915; 131: p. 1004-1006.

escondidas y de noche se atrevían a darnos nuestro hijo casado, o algún vecino más compasivo; pero todo desde la puerta y sin entrar en casa

O la particular forma de sobreviure que acompanyava l'existència de molts leprosos:<sup>36</sup>

Perico es un hombre de 26 años que se había casado con una viuda que tenía dos hijos del primer matrimonio. Él estaba ya tocado de lepra. ¿Cómo vivía esta familia? Durante algún tiempo se mantuvieron con lo que Perico ganaba como pastor. Eran seis pesetas semanales, pero la enfermedad se fue agravando; la lepra fue cundiendo en aquel cuerpo miserable; quitaronle el rebaño, y no tuvo más remedio que separarse de su esposa e hijos, desterrándose a vivir en un corral. Perico, dicen, sale al amanecer de su solitaria choza, y subiéndose a una alturilla de los cerros que rodean el pueblo, se pone a atisbar los pasos de los pastores y labradores, que salen a sus respectivos quehaceres, depositando en lugar conveniente lo que los valencianos llaman el recapte. No sabemos si espera a que estén presentes los dueños para pedirles un bocado de limosna. No permita Dios que le suceda algún percance

## 6. De la repressió a la profilaxi: higiene i prevenció en la lluita contra la lepra

La gravetat del problema de la lepra, la repercussió social que mostrava, les circumstàncies d'abandó que envoltaven els leprosos, i la ineficàcia de les mesures administratives que buscaven l'aïllament, van despertar les crítiques del món de la higiene. Des de l'àmbit sanitari eren nombroses les veus que demanaven superar una profilaxi basada en la por del contagi:<sup>37</sup>

Fundados en una profilaxis cuya base principal es el miedo exagerado al contagio inmemorial, y gracias al que son rechazados de su seno, abandonados en absoluto, pobres enfermos, irresponsables de padecer una enfermedad horrorosa, cuya manera de adquirir desconocen, lo mismo, poco más o menos, que a la medicina le ocurre. El sífilítico, el tuberculoso, el alcohólico adquieren la mayoría de las veces su enfermedad porque quieren; su contacto para con los sanos, y hasta para con la sociedad, es peligroso, y sin embargo no se les aísla, no se les rechaza y los cuidamos física y moralmente. Únicamente el pobre lazaro constituye excepción triste; cométese con él el delito de denegación de auxilio

Tanmateix, totes aquelles circumstàncies van convertir els malalts de lepra en un objectiu adient als supòsits que guiaven les activitats filantròpiques dels propagandistes catòlics de la primeria de segle:

Y como el leproso no es sólo un ser desgraciado, sino también un peligro social, los sucesivos gobiernos y los pueblos se han limitado a aislar en las soledades de algún monte, en alguna cueva o entre las ruinas de un castillo al infeliz lazaro. La Iglesia Católica, que ha sabido observar la miseria de cada siglo para suscitar en todos ellos nuevos hombres para remediarla, sabrá también suscitar ahora un alma piadosa que vele por su bien<sup>38</sup>

36. «Mala cabeza...». Fontilles, 1916; 144: p. 1168.

37. Gómez Porta, A. «La profilaxis de la lepra es injusta». *La Lepra*, 1907; 35: p. 207-208.

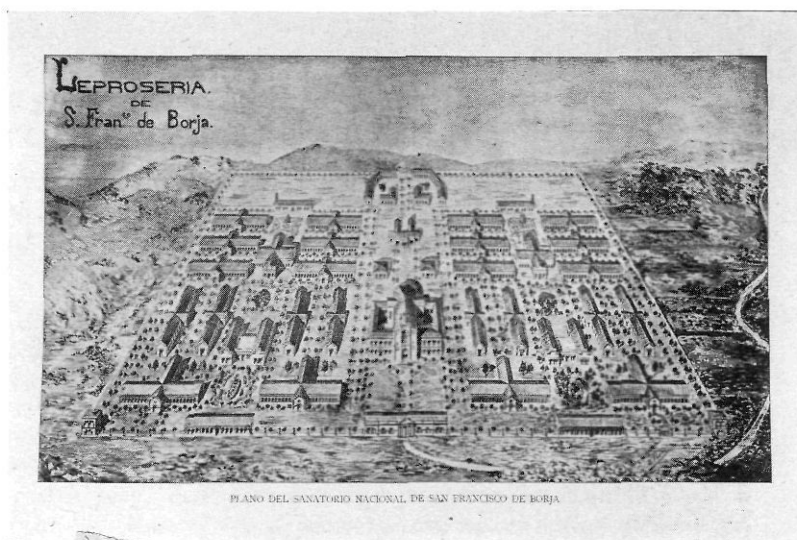
38. Guillem, M. «¿Hay lepra...?». *La Lepra*, 1904: p. 3.

L'hivern de 1901, dues destacades figures del moviment politicofilantròpic que sustentava les activitats del catolicisme social a la comarca de la Safor, el jesuïta Carlos Ferris i l'advocat Joaquín Ballester, van decidir posar en marxa el projecte de construcció d'una leproseria que fóra capaç de donar resposta a les necessitats materials i espirituals dels leprosos valencians.<sup>39</sup>

Des del primer moment, darrere d'aquella iniciativa va estar molt present el principi de la caritat, com també moltes de les connotacions polítiques o morals que defensaven els patrocinadors del projecte:

Leprosos vosotros en el cuerpo, lo somos aún más nosotros en el alma para que el Señor libre a España de la doble lepra del error y de la creciente corrupción de costumbres que todo lo invade y emponzoña. Dignaos aceptar el testimonio de nuestra más pura caridad.<sup>40</sup>

Planol del Sanatori Nacional que estava previst construir a Fontilles (La Caridad Heroica, 1904, pàg. 141)



39. «Origen del sanatorio nacional y primera constitución de la comisión organizadora». En: Valier, J. et al, 1904: p. 117-121.

40. «Dedicatoria». En: Valier, J. et al, 1904: p. 6-7.

41. Bernabeu Mestre, J.; Ballester Artigues, T. «Lepra i societat a l'Espanya de la primera meitat del segle XX: la Colònia-sanatori de Fontilles (1908-1932) i la seua intervenció per la Segona República». *Aguaites*, 1991; 7: p. 49-86.

42. Cordero Soroa, A. *El momento actual de la lucha contra la lepra en España*. Madrid: Gráficas González, 1950; p. 5.

Pel gener de 1909, després d'una accidentada i polèmica construcció, s'inaugurava en Fontilles (Vall de Laguar) la colònia-sanatori per a leprosos de Sant Francesc de Borja.<sup>41</sup>

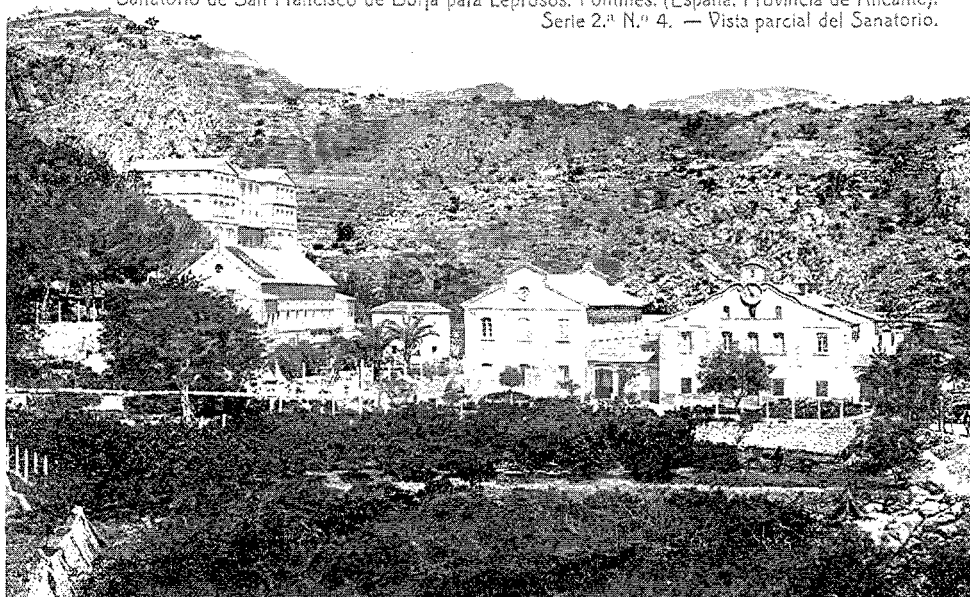
Al mateix temps, en el context internacional, l'any 1909 tenia lloc a la ciutat alemanya de Bergen la II Conferència Internacional sobre Lepra. Tot i insistir en la importància de l'aïllament, el concepte de la lepra i de la lluita contra aquesta malaltia entrava en una nova fase científica i la coordinació internacional començava a fer-se realitat.<sup>42</sup>



Sanatorio de San Francisco de Borja para Leprosos. Fontilles. (España. Provincia de Alicante).  
Serie 2.ª N.º 3. — Fontilles actual. Vista general desde el Sur.



Sanatorio de San Francisco de Borja para Leprosos. Fontilles. (España. Provincia de Alicante).  
Serie 2.ª N.º 4. — Vista parcial del Sanatorio.



Vistes de Fontilles.

L'administració sanitària espanyola, que va estar representada a la Conferència, al contrari d'allò que havia ocorregut en la Conferència de Berlín<sup>43</sup>, va incorporar les noves directrius de lluita contra la lepra. L'any 1914 ja es parlava de lluita social contra la lepra:

No hay más medio para combatir esta plaga que la reclusión de los leprosos y su separación del medio social en el que viven. La lucha social en España, como en todos los países, contra la lepra, es la creación de grandes leproserías, donde poder albergar y aislar los enfermos. Como se ve, esto es lo mismo que se hacía en la Edad Media, con la sola diferencia que aquellas leproserías antiguas eran, por lo general, lugares lóbregos e inmundos, donde se trataba al leproso como un apestado, y donde el hacinamiento y la falta de higiene concluían pronto con los pobres enfermos<sup>44</sup>

## 7. Conclusions

Com acabem de comprovar, el problema de la lepra va adquirir, amb el pas dels anys, unes dimensions preocupants i es va convertir en un problema important de salut pública.

El perill leprós, des de la seua condició de malaltia contagiosa, exigia repostes immediates. En una primera etapa, l'aïllament, mancat d'unes condicions higièniques adequades, i la segregació social es van convertir en les alternatives principals que s'oferien als malalts de lepra.

Les mancances de tot tipus que presentava l'administració sanitària decimonònica, des de la incapacitat per a quantificar el nombre de leprosos fins a l'incompliment de les normatives promulgades, van condicionar la resposta col·lectiva que exigia la malaltia leprosa.

L'abandó i les deplorables condicions de vida que envoltaven l'existència quotidiana de la majoria dels leprosos, van convertir aquests en objectiu de les accions filantròpiques de grups lligats al catolicisme social de la primera de segle. Aquestes iniciatives van fer possible, a través de la leproseria de Fontilles, la resposta social més important al problema de la lepra en el període considerat.

Al mateix temps que des de la higiene internacional es perfilava tot un discurs que anava de la repressió a la profilaxi, les autoritats sanitàries espanyoles van iniciar en la segona dècada del segle XX un programa de lluita social contra la lepra adient als supòsits de la higiene moderna i la salut pública.<sup>45</sup>

43. *La lucha contra la lepra en España*, 1914; p. 40.

44. *La lucha contra la lepra en España*, 1914; p. 9-10.

45. Sánchez García, R. «La lucha contra la lepra en la España de la primera mitad del siglo XX. Evolución de las estadísticas preventivas basada en los avances científicos sanitarios y sociales». *Asclepio*, 1994; 46(2): p. 79-91.